



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Magíster en Ciencias de la Educación Mención Didáctica e innovación Pedagógica.
Metodología y Diseño de Proyectos de Intervención Didáctica
Dr. Marcelo Careaga Butter

El uso de las Unidades Didácticas

Laura Jiménez Pérez

RESUMEN

Las Unidades Didácticas son una herramienta puesta a disposición de todos los docentes, la cual nos ayuda a la organización, dinamización y evaluación del trabajo de aula, ya que al elaborarla se toma conciencia de las necesidades del entorno, de los alumnos y del profesor, además se toman las medidas oportunas para intentar completar con éxito el proceso de enseñanza y aprendizaje programado, considerando criterios que permiten un orden en la planificación.

Cabe destacar que las unidades didácticas surgen como método para planificar y sistematizar, en la práctica escolar, las diferentes tareas que un profesor (a) lleva a cabo con un grupo específico de alumnos; lo que implica la determinación de *qué se pretende enseñar, cómo hacerlo y cómo y con qué procedimientos evaluarlo*. Pero no solo es esto, ya que, junto a los conocimientos que proporcionan las diferentes asignaturas de los currículos educativos, es necesario -en las unidades didácticas- contemplar en los alumnos el desarrollo de ciertas destrezas que vayan posibilitando la formación integral de su personalidad, así como la realización de una serie de actividades de claro valor formativo, las cuales van ligadas a la construcción del conocimiento para los estudiantes.

ABSTRACT

The Didactic Units are a tool made available of all the educational ones, which helps us to the organization, dinamización and evaluation of the work of classroom, since when elaborating it conscience is taken from the necessities of the surroundings, the students and the professor, in addition take the opportune measures to try to complete the education process successfully and programmed learning, considering criteria that allow an order is the planning.

It is possible to actually honor that the didactic units arise like method to plan and to systematize, student, the different tasks that a professor (a) carries out with a specific group of students; what implies the determination of what is tried to teach, how to make it and how and whereupon procedures to evaluate it. But not only is this, since, next to the knowledge that provide the different subjects from the educative currículos, it is necessary - in the didactic units to contemplate in the students the development of certain skills that are making possible the integral formation of their personality, as well as the accomplishment of a series of activities of clear formation value, which go bound to the construction of the knowledge for the students.

INTRODUCCIÓN

Analizar los procesos educativos que ocurren actualmente en nuestras aulas es un tema importante que debemos considerar. Como docentes, tenemos que preocuparnos de elementos y herramientas que son fundamentales para la práctica que realizamos con nuestros estudiantes. Es por ello, que el tema de las unidades didácticas es una problemática de la cual debemos hacernos partícipes

activos por la labor que desempeñamos en la sociedad, responsabilidad que adquirimos voluntariamente al momento de iniciarnos en estudios sobre la educación. Al adentrarnos en ésta problemática surgen diversas interrogantes, relacionadas básicamente con lo que conocemos en relación a este tipo de planificación, una de ellas es ¿Son importantes las unidades didácticas en nuestro trabajo diario?

El presente análisis pretende reflexionar sobre ésta temática específica, y a partir de diferentes autores poder explicar dicha situación buscando respuestas.

ANÁLISIS

La actuación de nosotros como profesores se orienta básicamente a comprender el terreno de la realidad educativa en la que desempeñamos nuestra labor, con la finalidad de poner orden en ésta, en función de su concepción de la enseñanza y el aprendizaje. Las herramientas didácticas se presentan como medios muy útiles para facilitar estas tareas, ya que permiten organizar tanto el conocimiento y comprensión de los contextos educativos como la intervención en ellos. Diseñar unidades didácticas, es una de las actividades más importantes que llevamos o tenemos que llevar a cabo como profesionales de la educación, pues es aquí donde debemos decidir qué y cómo se les va a enseñar a nuestros estudiantes, pues es con este tipo de herramienta concretamos nuestras intenciones educativas.

En el proceso de elaboración del currículum, los docentes tenemos un espacio de creación que debemos asumir. Uno de estos espacios es la

elaboración de unidades didácticas, la cual entrega herramientas que facilitan nuestro papel de constructor del currículum mediante su utilización.

Para poder ir adentrándonos en el tema de las unidades didácticas, tema del cuál me referiré en este análisis, debemos comenzar situarnos en él. Autores como Gimeno, J. (1981), nos dice que las unidades didácticas constituyen las herramientas más cercanas a las decisiones más enraizadas en la práctica del aula, no sólo porque su alcance temporal es el más limitado, sino también porque el contexto al que se refieren es el último. En él repercuten las decisiones tomadas en los contextos en que se incluye el aula y en él están implicados los actores principales del proceso de Enseñanza- Aprendizaje, los alumnos y el profesor. Se puede decir que lo que define a una Unidad Didáctica es el curso de acción que muestra, la secuencia de tareas en la que se encarnan los contenidos y da sentido a los objetivos. Por eso mismo, es una vía muy apropiada para aprender de la práctica (Gimeno, J. 1981).¹

Desde esta mirada, es importante señalar que es una herramienta que nos contribuye a ordenar nuestro trabajo, pero que muchas veces como docentes no nos preocupamos de conocer y menos de implementar. Desde mi punto de vista, esto se da porque, en algunos casos, por la falta de formación que tenemos como docentes con respecto a la toma de decisiones relacionadas al diseño de unidades didácticas, porque muchas veces no queremos aprender nuevas formas de trabajo y nos quedamos con lo que nos funciona o porque no nos damos el tiempo para reflexionar sobre nuestro trabajo diario con nuestros estudiantes y no nos

¹ Gimeno, J. (1981): Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículum. Madrid. Morata.

cuestionamos si la forma en que estamos llevando los conocimientos son las herramientas más apropiadas, por nombrar algunos.

Desde esta perspectiva, algunos autores como Couso, Badillo, Preafán y Andúriz- Bravo (2005), nos plantean variadas ideas en relación a las unidades didácticas en el paradigma constructivista. Una de ellas, es que *“las nuevas orientaciones curriculares basadas en puntos de vistas constructivistas del aprendizaje y de la enseñanza implican que el profesorado debe tener amplia autonomía para tomar decisiones curriculares y, en concreto, para el diseño de las unidades didácticas a aplicar en clase, con sus estudiantes”* (Couso, A y otros, 2005)², pero en nuestra realidad educativa, ¿Tenemos esta libertad que nos permite tomar las mejores decisiones educativas para con nuestros estudiantes? En nuestro desempeño profesional en los diferentes establecimientos educativos de nuestro país, encontramos tanto escuelas que nos permiten tomar decisiones como otros que nos limitan en demasía. Muchas veces, nos sentimos presionados por tener que acabar el programa del semestre, y nos damos el tiempo de ver si lo estamos llevando a cabo de la forma más óptima, en la cual le permita a los alumnos desarrollarse y adquirir conocimientos, que mas adelante los ayudará de desenvolverse de la mejor forma posible en la sociedad en la cual estamos inmersos, sociedad que requiere de personas que desarrollen habilidades superiores, que estén preparados para la utilización de las nuevas tecnologías y sobre todo que sean personas adaptables a las diferentes realidades, por mencionar algunas. A partir de lo mencionado anteriormente, desde la

² Couso, A; Badillo, E; Peraflan, G; Adúriz- Bravo, A. (2005): “Unidades didácticas en Ciencias y matemáticas”. Primera edición. Coop. Editorial Magisterio. Colombia.

interpretación que puedo hacerle, es que uno de los principales cambios que los educadores debemos incluir en nuestras prácticas pedagógicas se refiere a ir más allá del desarrollo de nuevos conocimientos en nuestros alumnos, es decir, ellos deben ir más allá de la cognición. Ahora, el gran desafío es la formación de personas con capacidad de conocer y aprender con sentido crítico en un mundo caracterizado por el explosivo crecimiento de la información y el conocimiento. Lo anterior, lo considero un aspecto fundamental para el desarrollo de ésta modalidad de trabajo, puesto que es el docente el que debe tomar las decisiones que vayan acorde a la realidad de sus educandos y que favorezcan directamente el desarrollo funcional de sus aprendizajes. Es por ello, que cada unidad didáctica debe ser adaptada por cada profesor (a) a sus objetivos y contexto particulares, no tiene sentido hacerlo de forma prescriptiva, sino que cada enseñante debe realizar esta labor con autonomía. Se trata de formar estudiantes que sean capaces no solo de adquirir nuevos conocimientos, sino que de ser conscientes de lo que han aprendido, de las estrategias que se utilizan para aprender, de la utilidad que tiene para ellos lo que aprenden y de evaluar cuánto les falta por aprender y cómo lograrlo.

Las unidades didácticas de todos los niveles y subsectores, incluyen variadas instancias metacognitivas, es decir, situaciones en la que los estudiantes toman conciencia de lo que ellos saben respecto a un tema o situación.³

³ Página Internet: www.mineduc.cl

El diseño de unidades didácticas es realmente una toma de decisiones, las cuales se ven influenciadas por la visión que tengamos cada docente de la enseñanza. Así lo afirma Fernández (1999), quien plantea que *“la elaboración de una unidad didáctica es algo demasiado complejo como para proponer una secuencia lineal de trabajo, diferentes partes del proceso interaccionan con las demás, componiendo un sistema que ha de abordarse en su conjunto. Desde a quién va dirigida, los objetivos que se pretende conseguir, los contenidos, el uso de una determinada metodología, el empleo de recursos, hasta la evaluación de todo el proceso”*.⁴ En base a lo expuesto por Fernández (1999), debemos tener claro que el diseño e implementación de las unidades didácticas no son recetas que van a mejorar nuestra práctica docente, puesto que el enseñar, aprender y evaluar son procesos aún más complejos, sino por el contrario, el propósito es apoyarnos como docentes en la planificación y puesta en práctica de diferentes actividades. Además, Fernández (1999), complementa exponiendo que *“El desarrollo de una Unidad Didáctica, es decir, su puesta en práctica va a encargarse de mostrarnos la concordancia entre lo que queríamos o queremos hacer, anticipado en el diseño, y lo que hacemos; de paso enriquece el conocimiento que poseemos del contexto de trabajo y de nuestras relaciones con compañeros y alumnos. Por este motivo, la puesta en práctica no puede verse separada del diseño, sino que es su complemento. Diseño y desarrollo están*

⁴ Fernández, J.; Elorteguí, N.; Moreno, T. (1999), *¿Cómo hacer unidades didácticas innovadoras?* Editorial Díada. Sevilla. España.

*estrechamente interrelacionados y los ajustes y modificaciones que se realicen en alguno de ellos inevitablemente, repercuten en el otro”.*⁵

Por consiguiente, se puede deducir, a partir de lo expresado por los autores, que las unidades didácticas son herramientas que nos son útiles de implementar en nuestro trabajo diario y, favorecen indiscutiblemente al aprendizaje de nuestros estudiantes. Para poder comprender la estructura de las unidades didácticas, al momento de su diseño y aplicación, algunos autores plantean criterios que nos permite tomar decisiones acertadas en los procesos de enseñanza- aprendizaje. Es por ello, que autores como Couso, Badillo, Preatán y Andúriz- Bravo (2005), nos plantean seis criterios que implícita o explícitamente los docentes aplicamos, estos son: Criterios para la definición de finalidades/ objetivos; selección de contenidos; organizar y secuenciar los contenidos; selección y secuenciación de actividades; selección y secuenciación de las actividades de evaluación; y organización y gestión del aula.⁶ A continuación, se presentará un breve análisis de cada uno, el cual nos permitirá comprender la función que tienen y si contribuye a nuestro trabajo como diario, además de que nos entregará elementos que nos permitirán dar respuesta a la interrogante planteada al inicio de este análisis.

En relación al criterio para la definición de objetivos, los autores plantean que los objetivos de una unidad didáctica deberían ser pocos y básicos. A medida que se van tomando decisiones acerca de los contenidos a enseñar y de las actividades a realizar en una unidad didáctica concreta, se van precisando más

⁵ Ibid.

⁶ Couso, A; Badillo, E; Peraflán, G; Adúriz- Bravo, A. (2005): “Unidades didácticas en Ciencias y matemáticas”. Primera edición. Coop. Editorial Magisterio. Colombia.

sus objetivos específicos.⁷ Puede decirse que el tratamiento y formulación de los objetivos dependen íntimamente de los contenidos y de las actividades, ya que en cierto modo los sintetizan, puesto que están formados por un verbo de acción que se refiere a una capacidad o habilidad a desarrollar o una actitud a interiorizar, que se ejerce sobre algo, en el caso de los objetivos del ámbito cognoscitivo la mayoría de las veces sobre contenidos.⁸ Frente a lo expuesto, considero que en todo proceso educativo que se lleva a cabo es importante definir objetivos claros y en consonancia con el tiempo previsto de enseñanza, no significa que si entablemos un listado largo de objetivos vayamos a obtener mejores aprendizajes, sino por el contrario puede llegar a producirse una confusión en los estudiantes, es por ello que debemos tener claro lo que pretendemos transmitir.

En relación al criterio selección de contenidos, el autor nos plantea que la selección debe hacerse de forma que los contenidos sean muy significativos y posibiliten la comprensión de fenómenos y conceptos paradigmáticos, así como los socialmente relevantes. Considero, que el tener claro los contenidos que queremos enseñar a nuestros estudiantes debe ir de forma progresiva y relacionados a la realidad en la cual e encuentran, pues así serán significativos y podrán ver la funcionalidad que hay en ellos. En relación al criterio organizar y secuenciar contenidos, el autor nos plantea que estas decisiones dependen fundamentalmente de las finalidades y objetivos priorizados. Una estrategia que se puede utilizar para secuenciar y ordenar los contenidos, la cual puede implementarse en nuestras aulas en todos los niveles, son los mapas

⁷ Ibid.

⁸ Clark, M. y Peterson, P. (1989): "Procesos de pensamiento de los docentes" en WITTRUCK, M. (ed) La investigación de la enseñanza III Paidós/MEC.

conceptuales o redes de contenidos, los cuales permiten tanto un orden a los docentes, como a los alumnos pues saben qué contenidos trabajarán en una unidad. Siguiendo con los autores anteriormente mencionados, ellos nos plantean que Los criterios para la selección y secuenciación de actividades, se refieren principalmente a que las actividades posibilitan que los estudiantes accedan a los conocimientos que por sí mismos no podrían llegar, pero es el proceso que realizan el que les permite alcanzarlos, es decir el conjunto de actividades organizadas de la más simple a lo más complejo.⁹ Desde mi punto de vista, considero que este punto es clave para que nuestros alumnos tengan acceso a los conocimientos, es por ello que tenemos que ser cuidadosos al momento de elegir las mejores y más óptimas estrategias que contribuirán de forma significativa a la adquisición del conocimiento.

En relación al criterio para la selección y secuenciación de las actividades de evaluación, el autor nos dice que la evaluación, y más aún, la autoevaluación y la co-evaluación, constituyen forzosamente el motor de todo el proceso de construcción del conocimiento.¹⁰ A partir de esto, considero que es importante considerar todos los momentos evaluativos, en donde no solo evaluemos nosotros como docentes, sino que también hagamos partícipes a nuestros alumnos de sus procesos de enseñanza- aprendizaje, el cual contribuirá a ser más críticos con lo que aprende, serán más autónomos y sabrán lo que realmente conocen. Finalmente, en relación a los criterios para la organización y gestión del aula, el autor nos plantea que esto no es un asunto trivial, pues el diseño debe preverse,

⁹ Ibed pág. 7

¹⁰ Ibed.

la cual este orientada a crear entornos de aprendizaje que fomenten un ambiente de clase y unos valores favorables a la verbalización de las ideas y de formas de trabajo consensuadas.¹¹ De acuerdo a esto, creo que un aspecto relevante es la socialización que tenemos que hacer con nuestros pares y con nuestros estudiantes en relación a los procesos que llevamos a cabo, puesto que de esta forma el trabajo adquiere un nuevo sentido cuando se produce en el seno de un grupo de profesores y obliga a poner en juego estrategias de comunicación y colaboración. Por ello, me parece tan importante como aprender de la práctica del aula, aprender de los procesos de trabajo cooperativo que tienen lugar en dicho grupo.

Frente a lo expuesto anteriormente, en relación a los criterios planteados por Couso, Badillo, Preafán y Andúriz- Bravo (2005), considero que son de suma importancia tener en cuenta al momento de diseñar cualquier unidad didáctica o planificación, puesto son elementos esenciales que nos permite ordenar nuestro trabajo y el de los alumnos. El conjunto de los objetivos, así como las capacidades interrelacionadas en ellos, se pretende alcanzar y desarrollar un proceso educativo e instructivo en el que conceptos, procedimientos y actitudes sean asimiladas y asumidas por nuestros alumnos de forma progresiva y coherente en orden a su crecimiento como seres humanos y ciudadanos autónomos y libres, así como a su capacitación para los estudios intelectuales y/o profesionales superiores.

Finalmente, pienso que las unidades didácticas son un gran aporte para nosotros como docentes, pues los procesos educativos son tan complejos que

¹¹ Ibid.

requieren de una mayor reflexión de nuestra parte para así encontrar las mejores formas y estrategias que favorezcan el aprendizaje de nuestros estudiantes. Debemos dejar de lado la improvisación, puesto que es de suma importancia poder prever o anticipar lo que tenemos o vamos a hacer en nuestras aulas y no solo eso, sino también poder fundamentar las decisiones que tomamos en relación a determinadas situaciones. No podemos quedarnos solo con la idea de que esta modalidad me funciona, y con eso me quedo conforme, sino que tenemos que profundizar y perfeccionar nuestros conocimientos y formas de trabajo en donde los estudiantes sean los beneficiados.

CONCLUSIONES

Al inicio de éste análisis me planteé una interrogante, de la cual por medio de diferentes autores se intento dar respuesta, esta fue ¿Son importantes las unidades didácticas en nuestro trabajo diario? Esta es una situación que de acuerdo a la bibliografía revisada, concluye que como profesionales de la educación tenemos que ser creadores de unidades didácticas y no tomar las de otras realidades, puesto que las decisiones que debemos tomar durante los procesos educativos son fundamentales para el crecimiento tanto cognitivo como actitudinal de nuestros estudiantes, ya que si queremos que todos aprendan, no podemos caer en la repetición de lo que se nos da, sino que hay que adecuar a cada realidad en la cual nos desempeñamos, a las características de nuestros alumnos y a las necesidades de la sociedad.

Planificar es, como se ha ido desprendiendo a lo largo de éste análisis, un aspecto fundamental en nuestro trabajo como profesionales, ya que no tiene

ningún sentido enseñar sin tener en cuenta a nuestros propios alumnos, al contexto en el cual están y a poder establecer las mejores estrategias y metodologías para lograr un aprendizaje duradero en el tiempo y funcional.

Es importante destacar que las unidades didácticas nos propone un modelo de planificación, en donde debemos ofrecer a nuestros alumnos situaciones de aprendizajes significativas, contextualizadas, relevantes y que favorezcan el trabajo colaborativo. Como docentes, debemos tener conciencia de lo importante que es el trabajo educativo, en el cual nos hacemos responsables de personas que nos entregan toda su confianza en su formación durante su proceso de desarrollo, por lo cual tenemos que reflexionar a menudo, en relación a nuestras prácticas docentes tanto de forma personal como con nuestros pares, para así encontrar las mejores formas de desempeñar nuestra labor en las aulas.

BIBLIOGRAFÍA

- Couso, A; Badillo, E; Peraflan, G; Adúriz- Bravo, A. (2005): "Unidades didácticas en Ciencias y matemáticas". Primera edición. Coop. Editorial Magisterio. Colombia.
- Clark, M. y Peterson, P. (1989): "Procesos de pensamiento de los docentes" en WITTROCK, M. (ed) La investigación de la enseñanza III Paidós/MEC.
- Fernández, J.; Elorteguí, N.; Moreno, T. (1999), ¿Cómo hacer unidades didácticas innovadoras? Editorial Diada. Sevilla. España.
- Gimeno, J. (1981): Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículum. Madrid. Morata.

Sitios Web:

Institución/Autor(es)	URL	Fecha última revisión
Ministerio de Educación Chile.	www.mineduc.cl	04/07/08